

~~4252~~

DIÁLOGO.

Entre un Caballero Napolitano de la comitiva de Josef Napoleon intruso Rey de España, y el Alcalde de Tioja cerca de Burgos, que se halla inserto en los Diarios de Manresa
Número 74 y 75.

CAB. Buenos dias Señor Alcalde.

Alc. Que los tenga Vd. Caballero.

Cab. Yo soy un Caballero Napolitano que vengo con la comitiva de Josef Napoleon, nuevo Rey de España, que muy pronto representaré un papel brillante en vuestra Corte, pero antes de entrar en ella desearía, que para mi gobierno me explicase Vd. con franqueza, é ingenuidad, que es lo que generalmente se dice del citado nuevo Rey y de toda la distinguida y única familia del grande Napoleon Bonaparte, interin, espero se pase el sol para proseguir el viage, seguro de que quanto me diga Vd., quedará sepultado en el centro de mi corazon.

Alc. Señor mi empleo me tiene muy ocupado en las ocurrencias del dia, de forma, que apenas me queda tiempo para desempeñar las obligaciones de mi oficio de Albeytar. Por cuyo motivo no puedo entretenerme en averiguar lo que pasa en España, á mas de que, acá no tenemos mas noticias, que las que nos dán algunos pasajeros, y las Gazetas de Madrid, Sevilla, Valencia Zaragoza, y Oviedo, que algunas veces recibe el Señor Cura de este lugar.

Cab. Pues bien, diga Vd. lo que ha oido referir de ellas, y el concepto que tiene formado de su contenido.

Alc. Mire Vd. de las Gazatas no podemos sacar nada en limpio; porque todas las otras desmienten, lo que cuenta la de Madrid, y no podemos saber, sin ir á verlo, las que dicen verdad, pero generalmente, se cree, que miente la de Madrid, porque la hacen los gavachos, y en esta tienen ganada la fama de embusteros.

Cab. ¿Pero en que lo fundan?

Alc. En que tanto el Emperador, como los franceses, que han entrado en España han publicado, asi de palabra como por dicha Gazeta, que venian á traernos la felicidad.

y en su lugar, despues de habernos robado á nuestro Fer-
nandico, que queremos mas que á nuestros hijos, nos con-
tó el otro dia un Señor de Córdoba, que un tal Dupont
con un Vedell, y un hermano de un tabernero, y toñine-
ro, ex-cochero de Barcelona, llamado Dufut y sus solda-
dos habian cometido tantas atrocidades, que daban ganas
de llorar el solo oirlas.

Cab. ¿Pero que atrocidades han hecho?

Alc. Dixo: que habian cortado la cabeza y sacado los ojos
á la Virgen de los Dolores, ahorcado á un San Antonio,
hecho pedazos á otros santos, y hasta hechar por tierra
las santas formas, llevándose el Copon, Calices, y demas
cosas de plata, y oro de las iglesias, y que mataban hom-
bres, mugeres, viejos y niños, cosas que nunca habia oido,
y no creería á no haberlo dicho aquel Señor, que cono-
cí, que era hombre de verdad, y dixo tambien, que á él
le habian robado, y quemado la casa y derramado el
vino de la bodega; pero que todo lo daba por bien per-
dido, solo porque el general Castaños mató despues á
aquellos demonios, que mandaba el maldito Dupont.

Cab. No lo crea Vd. no puede ser, por que el General Du-
pont no es sanguinario, ni cruel: ¿y de Bonaparte dixo
algo?

Alc. Como si dixo: tenia tanta rabia con los Bonapartes, que
estubo dos horas renegando de su casta, parecia que se bol-
via loco en hablando de ellos, de modo, que no aconse-
jaría á ningun Bonaparte, que pasase por pueblo, donde
él se encontrase, porque exclamó. ¡Ay desgraciados! voto
á tal que los mataría.

Cab. Y no dixo, si conocía á Napoleon, y su familia?

Alc. ¡Oh, si dixo! dixo tantas cosas....

Cab. Vamos, no se detenga Vd. que todo quedará entre no-
sotros, pues solo quiero saberlo para utilidad del Reyno.

Alc. Pues mire Vd.: dixo que eran unos pobretones, hijos
de Córcega: que en el año 1767, el Señor Duque de Pan-
tulfo ó Paimbocufur, Mariscal de Francia pasó á aquella
isla con algunas tropas para apaciguar un levantamiento
de paisanos contra la Corte de Francia, que establecieron
su Quartel General en Ajacio, Ciudad principal, y ha-

biendo huido los sublevados á las montañas, formó algunas compañías de paisanos, que sirviesen de guia, y de espías á las tropas Francesas: que á uno que se llamaba Benito Rubielos ó Rubbeli, Ciudadano de Ajacio Negociante de lienzos, que habia tomado partido en la compañía de las espías en clase de sargento, en premio de sus hazañas el Duque le nombró Capitan del Regimiento de Onebrut ú Obenault: que esta promocion excitó la embidia de sus paisanos, y le decian este apodo italiano *Bonaparte* que significa *bien acomodado*. Que á últimos de 1768, habiéndose apaciguado los asuntos de Córcega, el citado Duque hizo partir á Francia una partida de sus tropas y entre ellas, el Capitan Rubbeli sobre nombrado *Bonaparte*, dexando su muger, y familia en la isla: que durante su ausencia el Sr. Duque obtuvo los amores de Doña Elisabed, ó Elisa Candó, muger del nuevo Capitan Bonaparte, y el resultado fué que dió á luz á Napoleon en 15 de Agosto de 1769. El Capitan Bonaparte instruido de las hazañas de su muger, pidió su retiro al cabo de 18 meses que habia nacido Napoleon, y á su vuelta tubo el gozo de encontrar á la Señora Elisita Candó con el emboltorio de Don Josef: que el Señor Duque, los hizo educar, tomando el Napoleon la carrera militar, y el Josef la de letrado: que Napoleon desde chico fué travieso, y ya era oficial de Artilleria en el sitio de Tolon en el año 1793, y en el de 1794, siendo ya General de Brigada, se casó con una muger llamada Josefina, que habia tenido muy mala cabeza, y yo no se que otras cosas feóticas dixo habia tenido con Barrás ó Barrabás, quien estaba casado con ella á carta de gracia; y que despues la habia pasado á Napoleon á toda venta, ofreciéndole su proteccion, y así ha subido tanto, porque Barrabás era de los principales de la asamblea.

Cab. Vaya, que eso no puede ser, porque esa Señora que es nuestra Emperatriz, es hija de un Comerciante muy rico de la Martinica, isla de las Antillas Francesas en América, y nació en 24 Junio de 1768, y se casó con el Duque de Boarné Mariscal de Francia en tiempo de Luis XVI, el qual mandando un ejército Frances en Italia al

tiempo de la revolucion, perdió una batalla por culpa de dos Generales subalternos, por cuya causa Robespierre le mandó guillotinar, quedando la pobrecita Josefina viuda, y desamparada, lo que obligó al compasivo corazon del director Barrás, á tomarla baxo su proteccion, viendo que era una muchacha bonita, viuda, y sin viudedad, hasta buscarla un digno marido á su sobresaliente talento, y mérito, que lo halló en el grande Napoleon.

Alc. Yo no sabia, lo que Vd. dice, pero lo cierto es, que quando estaba en Marsella la llamaban la *veinte y quatro*, que Napoleon se casó con ella como se casaban entónces en Francia, y en fin, yo casi no me atrevo á decir todo quanto dixo de aquella familia, y que él aseguraba era verdad, aunque yo no lo creo, porque tambien dixo, que su hermano el tio Pepe (así le llamaba) á mas de no tener 7 quartas, era un potrilla, tenía piernas delgadas, y semejantes al coloso de *Rosas*, la cabeza como un vellon de lana, el pelo negro, y rullo, que era un tramposo y un Dios Baco: que era casado con una hija de uno de aquellos, que tienen rabo, de Marsella, rico, rico, sin conciencia, que se llama Julia, que será sin duda, hermana del mes de Julio, y así que no creia, que pusiese los pies en España. A Napoleon le decia impotente, y mil otras cosas que no me acuerdo; hablaba mucho del tio Luis que habia sido dragon, porque decia que á su hijo heredero lo parió su muger, que es hija de su cuñada, la veinte y quatro, al cabo de 13 meses de hallarse él ausente de ella, y nos dixo que en Olanda le llaman le *Petit bastard*, y hacia mil mofas de la expedicion de Gerónimo el Peluquero, quando siendo oficial de Marina, se fué con 5 Navíos, y bolvió con uno, por cuya hazaña lo hizo Rey del Norte, y lo peor de todo es, que aseguraba que Napoleon hizo morir á la muger que tenía, hija de un tal Peterson Comerciante de Filadelfia para poderle casar con la Federica del Rin: mil veces me acordaré de una expresion que dixo, quando nuestro Boticario le preguntó, si pensaba el, que tendríamos buen Rey de Josef Bonaparte; respondió son Vds. muy bobos, no conocen Vds. mismos, que Dios ya ha puesto un apellido á esta fami-

lia, que significa lo que son, para que nadie se fie de ellos?

Cab. ¿Pero que tiene de malo su apellido, no ha dicho Vd. mismo que quiere decir, que viene de bien acomodada?

Alc. Eso decía yo, pero no lo entendía él así, por que lo letreaba de este otro modo *Bon-aparte*, significando, que todo lo bueno lo tiene aparte, ó que estan apartados de lo bueno.

Cab. No crea Vd. eso, porque Napoleon Bonaparte es el hombre grande que ha habido en el mundo, el generoso, el fuerte, el sabio, el que ha arreglado la Europa, y por fin el que viene á haceros felices, y sacaros de la estupidéz en que os hallais baxo el gobierno de los Borbones.

Alc. Calle Vd. por Dios, que en toda la España ya se tiene por una verdad evangélica, el que toda la familia de los Bonapartes muy en brebe ha de ser el objeto del desprecio de todo el mundo, porque el Emperador ha ofrecido mucho y no ha dado nada, como mejor que todos, lo saben los mismos franceses.

Cab. ¿En que ha faltado á los franceses? ¿nó ha hecho un Imperio floreciente de su república, haciendo de París la metrópoli de todo el mundo, y dándola el renombre de la grande nacion? ¿pues qué mas quieren?

Alc. Es verdad que dicen eso, pero tambien dicen que los tiene esclavizados: que juró fidelidad al Consejo de los quinientos para que le admitiesen por su General en Xefe, pero que luego que tuvo mas fuerza que ellos, les arrebató el poder.

Cab. Pero esto fué porque conoció, que no era conveniente á la Francia el quedarse República.

Alc. Sin embargo aunque yo no entiendo de estas cosas, yo aseguro á Vd. segun mi concepto, y lo que dixo aquel Señor de Córdoba, que Napoleon hizo muy mal en hacerse Rey, y Emperador, y yo me acuerdo que entónces ya cayó en España del concepto de todos los sabios, de modo, que vi un epitafio, que habia hecho un Español á la Republica francesa, que concluía así.

Mas fué tan poco durable

De esta amasada el poder.

Que apenas fué concebida,
 Quando le quitó la vida,
 El mismo, que la dió el ser.

Cab. ¿Y cree Vmd. que una nacion tan extensa, podia subsistir República? Eso no puede ser; á mas que en una República de igualdad, como era la Francia, todos aspiraban al mando, para poder robar, y hacerse ricos, mientras tenian el poder; resultando de ahí el grave daño, de que quantos entraban en el mando, eran otros tantos ladrones, que se chupaban al vasallo, y lo dexaban perdido y reducido á una miseria, porque como los mas pícaros y sansculotes, son los que aspiran al mando, y á estos nunca faltan partidarios que intrigan, y compran los votos por la utilidad, que les cabe en tener uno de su igual, que pueda protegerlos en sus infamias, respecto, que los hombres de bien, se estan quietos en sus casas, huyendo de encargos para ellos tan pesados; ha hecho mucho favor á la Francia en quitarles tanta sanguijuela.

Alc. Es verdad que les ha quitado tantos ladrones, como habia en el mando: pero qué, ¿podían hacer mas aquellos que lo que ha hecho él? Pues á mas de haberles quitado las propiedades y utilidades, les ha arrebatado los hijos para entronizar á sus hermanos, sin haber venido de ello á la Francia utilidad alguna.

Cab. Como no. ¿Puede tener mayor gloria una nacion, que haber puesto á todas las demas Potencias de Europa baxo su proteccion, ó por mejor decir, baxo sus pies?

Alc. Amigo esa no la paso, porque Inglaterra se está tiesa, que tiesa, y se burla de sus ridículas amenazas; y siuo que vaya á hacer el desembarco, que tantos años hace cacarea, veremos como le saldrá: que vuelva á Malta, y á Egipto; que vaya á Sicilia á sacar de la Isla al Rey Fernando IV. como lo ha hecho de Nápoles en ocasion de encontrarlo desprevenido, ya se guardará bien, porque seguramente le saldria la boca capada.

Cab. Ya se ve, que no ha podido hacer lo que Vm. di-

no tiene bastante Marina: dexę Vm. que ahora que mandará la España, que tiene alguna y buena, verá Vm. como lo arreglará todo.

Alc. Amigo poco, á poco, que eso de mandar en España, no lo verán sus ojos, vaya, no faltaba otra cosa, que ahora viniese á mandarnos un bastardo corso, quando nosotros tenemos jurado á nuestro legítimo y buen Fernando.

Cab. Ese no lo teneis, porque ya se halla en Francia, y ha renunciado la corona, diciendo, que no queria reynar mas, y así es escusado llamarle vuestro Rey.

Alc. ¿Como que es escusado? lo llamo, y lo llamaremos siempre Rey nuestro, miéntras viva, porque aunque esté en Francia, iremos allá por él, y nos lo llevaremos, por mas que se oponga la Francia toda, bien que esto i cierto, no lo hará porque conoce la picardia, que la ha hecho su Emperador, engañando al pobre corderito de Fernandillo, haciendole ir á Bayona, baxo palabra de hacer feliz su Reyno y de ser su protector, y defenderle de la calumnia, que le habia levantado el traydor Chorizero Godoy, que nadie creyó, por mas que se comunicó en el Reyno.

Cab. Ello algo habria, quando su padre hizo publicarlo y por fin lo cierto es, que Carlos quarto tambien ha renunciado la corona á favor de nuestro Emperador, y este os embia á su caro hermano Don Josef Napoleon para que seais felices.

Alc. ¿Como D. Josef Napoleon? ¿el Tio Pepe? ¿el Juse-pillo? ¿el potrilla? ¿el coloso de Rosas? ¿el 7 quartas? ¿el Dios Baco? no, no, no lo crea Vd. los españoles no queremos Tios Pepes, Pillos, ni Potrillas que conferencien tan á menudo con el Dios Baco; somos muchos hombres los Españoles para dexarnos mandar por un hombre de 7 quartas, y que solo lo es desde las 12 de la noche hasta las 7 de la mañana: la felicidad que nos trae ya está conocida y vista, y la experimentan los Pueblos que han abrazado, saqueado y asesinado sus exércitos de fieras indomables; y así que la guarde para su casa.

Cab. Como ha de ser, vosotros igualmente que nosotros tendreis que sujetaros á los exércitos invencibles del

grande Emperador todo poderoso, que teneis ya en el Reyno, y dueños de la Capital y de las mejores fortalezas de la frontera.

Alc. Vaya vaya, me rio de lo que Vm. dice. ¿Pues que? ¿Piensa Vm. que los Españoles comemos macarrones como Vms.? ¿Se figura, Vm. somos los habitantes del Norte? Está Vm. muy engañado, porque de todos los exércitos que tiene Napoleon en España no tenemos para un almuerzo, de forma que ya el haberlas con ellos ha pasado á ser materia de nuestra favorita diversion ó arte de torear, y así quando los Franceses hacen algunas salidas llamamos corridas de toros, siendo ellos los toros y nosotros los toreros, y muy buenos, pues todos somos picadores y bandarilleros, y tenemos á Palafox, Castaños, la Cuesta, el Marques del Palacio, el de Cervellon, la Conquista, Reding, Morla, Llamas, Arce, Urbina, y otros por primeras Espadas.

Cab. ¿Y que quiere Vd. decir con eso? ¿y que es lo que han logrado hasta aquí los Españoles? Yo no entiendo que hayais sacado ningun partido.

Alc. ¿Como que no hemos sacado partido? Ay que no es nada: hemos tenido ya varias corridas, las ha habido en Rio-Seco, Mallen, Zaragoza, y Valencia, y habiendo sido muy bravos los toros, nuestros toreros han sabido picarles con tanta fuerza que siempre han quedado los toros muertos en la Plaza.

Cab. Yo no sabia de eso, porque en Francia se tienen las noticias muy diversas de las que me dá Vd.

Alc. Ya se ve, como lo habia de saber Vd. si en Francia no circulan otras noticias que los embustes que su embustero Emperador hace correr para tener así engañado al Pueblo, y por otra parte tiene impuesta pena de la vida al que diga verdad; y sobre todo de lo que pasa en España.

Cab. No lo crea Vm. pero demos que así fuese; y diga Vm. en Cataluña que no son inclinados á toros ni hay toreros, bandarilleros, picadores ni primeras espadas tendrán que sujetarse y mucho mas teniendo los Franceses cogidas las plazas.

Alc. ¿Como que no son toreros, ni tienen primeras espadas? hasta aquí los Catalanes, segun noticias sin Caballos, picadores, ni primeras espadas han toreado, y solo los Chulos y Banderilleros han dexado muertos en la plaza mas de la mitad de los Toros de la vacada del Ex-Notario Duhesme; pero en el dia, que tienen por primera espada al Gran Marques del Palacio, y los diestros picadores Caldagues y la Veletta, y por banderilleros, Clarós, Milans, Baget, y Barceló, cuente Vd. que no ha de quedar toro con vida en Cataluña, porque los Catalanes en puntos de honras, y defensa de la Religion del Rey y de la Patria son tan zelosos que jamas se han quedado atras, y si el gran Vaquero Napoleon no envía quanto antes otro ejército de toros, á no tardar nos faltará á todos la diversion nacional.

Cab. Vd. segun parece, es muy fanfarron, pues son muy grandes sus baladronadas; y lo cierto es, que nuestro Rey D. Josef Napoleon ya está en Madrid muy querido y obsequiado del Pueblo.

Alc. Pues mire Vd. yo no lo creo, aunque Vd. perdone.

Cab. Si yo le he visto.

Alc. Pues no lo crea Vd.

Cab. Como que no lo crea, si yo mismo he oido el repique de campanas.

Alc. Tocarian á muerto, ó quando mas á nublado, no lo dude Vd.

Cab. Yo oí tambien la salva de Artillería

Alc. Ya se ve, la francesa, que esta en las baterias del retiro.

Cab. Yo ví y oí los músicos que tocaban, celebrando su venida.

Alc. Ya se ve, serian ciegos, que á mas de que no veian lo que hacian tocarian una fuga, y eso pagándolos los compiches del tio Pepe.

Cab. No ponga Vd. dificultad en que ha sido bien recibido en la corte, y obsequiado, y en particular de los Mag-nates.

Alc. Ya se ve sus amigos indignos del nombre español; que han sido la perdición de las Provincias; pero de los demás no lo creo, pues dixo aquel Señor de Córdoba, que todo, Madrid habia cerrado puertas, balcones y ventanas.

para no verle.

Cab. Pues Don Josef Napoleon está muy contento, de sus nuevos vasallos, y espera concederles muchas gracias.

Alc. Ya se ve, que estaria hueco el Monsiur Potrilla: seguramente, que con todo el cáñamo de las huertas de Valencia, no habrian podido taparle el áquel.... de contento, pues no, no queremos mercedes suyas, ni felicidades Bacanales, y así aconséjele Vm. que se vuelva por caridad, porque, sino, no se lo que será de él.

Cab. Vaya que no será tanto, como Vm. supone: yo lo que veo es, que el Gran Duque de Berg, se ha paseado por Madrid, con mucho aplauso, y tanto los Caballeros como las Damas le han obsequiado mucho sin embargo de que no era el Rey.

Alc. ¿Quien dice Vm?

Cab. El Duque de Cleves.

Alc. El Duque de que?

Cab. El Duque de Cleves Mr. Murat.

Alc. Ah! ya, el Calderero de Cohors, sí, ya, ya. Yo me acuerdo haber oido, que el tal Murat, pasó años atras quando muchacho por un Pueblo vecino, remendando Peroles.

Cab. No será ese, pues ese es Príncipe de Francia, casado con una hermana del Emperador; y es gran Duque de Alemania

Alc. Ese mismo, que es casado con la hermana del Emperador, es el hijo del Calderero y Mesonero de Cohors en Gascuña que dicen estuvo de mozo en el café de S. Sebastian de Madrid.

Cab. Pero si es Príncipe.

Alc. Que importa que sea Príncipe si es Príncipe huero ó Príncipe de Comedia, y acabada esta, quedará Calderero si los Diablos no se lo llevan.

Cab. Pero si Vm. lo conociera, no diría eso, porque es muy agradable, buen mozo, y muy querido de las Damas.

Alc. Ya, ya lo entiendo, era amigo de las dulcineas, ellas le han dado el pago, pues dixo aquel Señor de Córdoba tenia humores estrafalarios de resultas de haber hecho descubrimientos en paises conquistados: por cuyo mo-

se habia pasado otra vez á Bayona, y aun dixeron ayer si ya habia muerto.

Cab. No lo crea Vd. él estaba algo malo de una calenturilla intermitente y ha ido á tomar los ayres de Francia, y esperamos, que su Alteza se restablecerá pronto, y volverá á acabar de poner la España en orden, interin, que el amable Don Josef Primero conquista los corazones, y sino á buenas, á malas sujete con sus exércitos á toda la España, y quede con sosiego en el trono.

Alc. Allá me lo allega, eche Vd. otro quartillo.

Cab. ¿Qué quiere Vd. decir con esto?

Alc. ¿Qué quiero decir? que ni D. Josef Primero, ni Don Josef segundo, ni tercero, ni ninguno de los Don Josef que hay en Francia, se verán Reyes de España, ni conquistarán los corazones de los españoles, ni rendirán con exércitos de pobres trompetas, su espíritu guerrero, que ha dormido por tantos años á causa del indolente gobierno del choricero Godoy, Príncipe de las tinieblas.

Cab. Pues no hay que hacer, el grande Emperador se ha empeñado en ello, y lo ha decretado así, y se ha de cumplir su decreto.

Alc. Si como mi abuela: no son de precepto todas las fiestas que él manda.

Cab. ¿Pero como lo hará España, para resistir á sus invencibles é irresistibles exércitos, y como podrá costear tanto gasto, como se necesita, para sostener la tan terrible guerra que os hará el Emperador para que se cumplan sus mandatos que nadie ha podido resistir?

Alc. ¿Como lo hará? En quanto á lo primero me atengo á lo ocurrido en Mallen, Rioseco, Bruch, muros de Girona, Valencia, Zaragoza, y otros encuentros, y en quanto á lo segundo no hay cosa mas facil, porque España está todavía muy rica, y esta guerra no la puede empobrecer por que todo lo que se gasta, se queda en casa, á mas de esto, que de los muchos carros de dinero que entraron los Franceses al principio para pagar sus Exércitos no se volverá ninguno, y nos haremos ricos con las reliquias que nos quedarán de su ruina, y por otra parte podremos pagar dos guerras solo de los inmensos patrimo-

nios que se confiscarán á aquellos, que no habrán sido buenos patricios, y fieles á Fernando, que hay de muy ricos.

Cab. Amigo, sin embargo que Vm. me dixo al principio, que no sabia nada, veo que sabe mucho, y me dexa Vm. convencido, y me convengo á que saldrán Vms. con la suya una vez empeñados, por que una grande Nacion unida como la España puede mucho, y asi me voi á Madrid á aconsejar á mi amigo D. Josef primero que se vuelva á Nápoles, donde lloran su ausencia, y se dexe de España, ya que no quieren sino á su legítimo Rey Fernando, (lo que es de alabar) y no dudo, que será eterna, y memorable esta accion de los españoles.

Alc. No hay duda, que soy poco instruido: pero en hablando de mi Rey, y de mi Patria, me salgo de mis Casillas, y hablo mas que una Urraca; y crea Vd. que los españoles siempre hemos sido leales á nuestros Reyes, á mas que los Borbones hace un siglo, que nos costaron mucha sangre para adquiridlos, y por lo mismo la verteremos toda para no perderlos: y estamos verdaderamente en la inteligencia, que nos haremos memorables con esta accion, sin embargo que no hacemos mas que lo que es de nuestra obligacion; como es defender la Religion, el Rey, y la Patria; y sobre todo el haber hecho cara al Grande Napoleon que ha vencido á todas las Potencias del Norte, bien que con traiciones y maldades, porque segun dicen no habla verdad sino por descuido.

Cab. Quedo agradecido; es tarde y me precisa marchar, y queda de Vd. el Cavallero Napolitano Anisla.

Alc. Vaya Vd. con Dios; y no dexe de aconsejar al Tio Pepe, que tome lo mas pronto las de Villadiego, y se vaya donde quiera como sea en parte donde no le de el Sol, mientras todos los fieles españoles no cesaremos de matar Gavachos hasta lograr el rescate de nuestro amado FERNANDO que esperamos ver en breve restablecido en su digno Trono, que disfrute por los siglos de los siglos para bien y felicidad de estos Reynos, como lo desea este su mas humilde vasallo el Alcalde Sadrabolog.